

La Guinea Española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PARA LA SUSCRIPCION DIRIGIRSE AL Rdo. P. SUPERIOR DE LA
CASA - MISION DE BANAPA

Redacción y admón. Misión de Banapá

Banapá 28 de Febrero de 1904.

LA ISLA DE FERNANDO POO

DATOS HIDROGRAFICOS

Fuera de la asombrosa muchedumbre de ríos y riachuelos á que en el número anterior me refería, no dejan de hacer más y más atractiva la Isla hermosos manantiales y poéticos lagos. Según se desprende de las señales que se observan en diferentes puntos de la Isla, antiguamente debieron enriquecerla variadas y abundantes aguas minerales, y aun hoy día puede el curioso viajero contemplar el bellísimo espectáculo de aguas carbónicas que empujadas por los gases que en sí encierran, lánzanse bulliciosas á regular altura. Dichas aguas, si bien no se ha logrado todavía que hayan podido ser debidamente examinadas y analizadas en regla por químicos competentes en la materia, no se puede poner en tela de juicio que sean muy propias para la curación, de varias enfermedades y preservación de otras, lo mismo que para robustecimiento del organismo, conforme va enseñando la experiencia. Como lo hizo notar en otra ocasión, el examen analítico que de las mencionadas aguas hizo en Barcelona el sabio químico farmacéutico D. R. Codina, no puede ser la última palabra sobre ellas, por haber llegado allá desvirtuadas, y, por consiguiente, no poder ser convenientemente apreciados sus principios ó elementos de composición, lo que también dejó consignado el citado Señor. (Véase el núm. 13 de «La Guinea Española».) Es lástima que, por

falta de caminos y carreteras (cuya construcción se ve todavía muy lejos y, á juzgar por el paso que llevan las cosas, es muy posible que á los que ahora vivimos en Fernando Poo no nos quepa la suspirada dicha de verlos concluídos), no puedan ser explotados estos mineros de riqueza de nuestro feracísimo suelo fernandiano. El que con estas toscas líneas molesta á los lectores de «La Guinea» sabe muy bien lo que le costó visitar los hervideros en cuestión, aunque en cambio experimentó un gran placer contemplarlos, y probar sus aguas. Esta es la razón porque hoy por hoy no aconsejaría á mis lectores que hiciesen á ellos muchos viajes y menos á los de Mioko (cerca de Moka). Otra cosa será cuando, (¡ojalá sea pronto!) felizmente terminado el camino de Santa Isabel á San Carlos, acabe de abrirse otro que, partiendo de este último punto y atravesando la Isla de por medio, venga á unir las opuestas bahías de San Carlos y de Concepción. ¿Y hay también lagos en la Formosa? A la actividad é intrepidez de los Misioneros se debe su descubrimiento, así como de las aguas minerales.

Tres son los que hasta la fecha han podido reconocer: el primero y el de más perímetro hállase situado sobre las montañas de Moka, de las que toma el nombre, á la altura de 1800 ms. sobre el nivel del mar; el otro, llamado Loreto, está sobre los montes de Balachalachá (bahía de Concepción), á unos 1200 ms. de altura; el tercero, apellidado Claret,

se encuentra al Oeste del Pico de Sta. Isabel, sobre el pueblo de Basacato, á una altura de 800 ms.

Todos ellos parecen cráteres de volcanes apagados, contienen agua potable, no tan fresca como la de los ríos; son muy á propósito también, mayormente el primero, para inspirar la imaginación de los poetas y hacerlos prorrumper en alabanzas é himnos al Soberano Autor del universo. — Guineófilo

NUEVAS AGUAS MINERALES

Entregadas ya las precedentes cuartillas á los cajistas, acabo de recibir la fausta noticia del descubrimiento de un nuevo manantial de aguas gaseosas. Hállase la fuente á medio camino de Musola á las mencionadas aguas minerales de Moko (Moka). Bien por los Rdos. Padres y Hermanos Misioneros de Musola que con sus patrióticos esfuerzos han logrado sacar a luz un nuevo ventero de riqueza, de tantos como encierra en su seno nuestra fecunda Isla, los que bien explotados, pudieran acarrear inmensos bienes y días de prosperidad á nuestra amadísima Patria.

En otra ocasión pienso dar más pormenores y datos más precisos y concretos acerca del nuevo importantísimo descubrimiento. — Guineófilo.

SOBRE LA MALARIA

Continuación.

¡GUERRA AL MOSQUITO!

Apenas dió por terminadas la Comisión en Febrero de 1901 las brillantes experiencias descritas, salió del departamento de sanidad el primer grito de guerra al mosquito! El plan de campaña, el mismo propuesto años antes por el Dr. Finlay, creyente español, contenía 3 partes principales: primera, destruir sus larvas al mosquito é impedir que ponga otras nuevas, cegando ó cubriendo los pozos de agua estancada; segunda, impedir que se inficione el mosquito, cubriendo á tiempo con red metálica los enfermos, y tercera, matar por medio de una cuidadosa desinfección, hecha en la cama del enfermo y en las próximas, y en aquellas donde probablemente contra la enfermedad, todos los mosquitos. Los médicos debían comunicar al departamento de sanidad la primera sospecha de fiebre amarilla que notaban en sus clientes, y si ésta era confirmada por la comisión encargada del diagnóstico, el petróleo corría en abundancia sobre las aguas (para quemar las larvas); el humo de los polvos de piretro inundaba la atmósfera (para matar los mosquitos causadores de la infección, ó inficionados tal vez), y la brigada del mosquito se daba prisa á cubrir con red metálica las puertas y ventanas de la habitación del enfermo. Era de ver entonces como una ciudad que más de un siglo había gemido bajo el peso de la epidemia, presentaba cada vez menos casos contagiados, y como la enfermedad iba abandonando una manzana tras otra, viéndose acosada en todas partes y sin descanso. El 28 de Septiembre de 1901 se registró en la Habana el último caso de fiebre amarilla. En sólo 6 meses de inteligente cuidado logró alejar de sí al pavoroso espectro del vómito negro una gran ciudad habitada por 200.000 habitantes. Un año de excelente estado

sanitario basta para confirmar cumplidamente un hecho que tantas esperanzas da de triunfo á los que luchan con el mosquito.

EL ACIDO SULFUROSO Y LA MALARIA

El Sr. Rosenan, director del Laboratorio de Higiene de Washington, ha practicado pruebas para averiguar cual es el desinfectante que mata con más facilidad y seguridad los mosquitos de una habitación y ha observado que no pueden resistir á los vapores del ácido sulfuroso. Están dotados los mosquitos de un grande instinto de conservación: en difundiendo por la atmósfera los vapores microbidas, huyen á esconderse en los repliegues de la ropa, en los agujeros de la pared, pero ni aun así pueden resistir al ácido sulfuroso.

INDICADOR RELIGIOSO

FEBRERO

- Día 28 Domingo II de Cuaresma.—Stos. Leandro arzpo. de Sevilla.—A las 8 y 30 Misa cantada y sermon.—A las 16 Stos. Rosario con canto de Letanias y Viacrucis etc.
- « 29 Stos. Macario y Rufino mrs. S. Román abad.

MARZO

CONSAGRADO AL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE

- Día 1 S. Adrián mr. y Sta. Juana de Bonomono. — LUNA LLENA
- « 2 S. Basileo mr. y Simplicio p.
- « 3 Stos. Emeterio y Celedonio mrs.
- « 4 Stos. Efrén ob., Cirilo mr. y Casimiro Rey.
- « 5 Stos Justo y Adrián mr. y Juan José de la Cruz.
- « 6 Domingo III de Cuaresma.—Stos. Marciano ob. y mr. y Olegario ob.—Todo como el día 28; y exposición.
- « 7 Stos. Tomás de Aquino Patrón de las escuelas católicas.
- « 8 Stos. Julián arzpo. y Juan de Dios fr.
- « CUARTO MENGUANTE.
- « 9 S. Cándido mr. y Sta. Francisca viuda.
- « 10 Stos. Alejandro, Dionisio y Berenice mrs.
- « 11 S. Eulogio y Sta. Aurea vg.

ANTE EL SAGRARIO

Tras vanas y engañosas diversiones
Corren muchos mundanos estos días
Con loco frenesí:
¡No saben que los puros corazones
No encuentran más cumplidas alegrías
Que estarse junto á Ti!
Sedientos de placeres criminales
Dan rienda suelta á la pasión impura
Olvidados de Ti.
¡Infelices! los gozes celestiales
Ignoran y el placer y la dulzura
Que se sienten aquí.

Y al encontrar envuelto en sus placeres
De la conciencia el aguijón punzante,
Revuelven contra Ti.
¿Saben bien ellos que Tú mismo eres
Quien para hacer al vicio repugnante
Lo ordenó todo así?

¡Oh! salgan ya de tan fatal engaño,
Despierten ya de tan funesto sueño,
Vuelvan todos en sí.
Y aleccionados por el desengaño
Dense todos á Ti, mi amante Dueño,
Dense todos á Ti. — Estrúmpido.

EXCURSIÓN Á BASUPÚ

(Continuación.)

Tras el Rey fueron desfilando ante nosotros multitud de personas, así de la aristocracia como de la plebe, no diré vestidos de gala, pero sí con lo indispensable para cubrir su desnudez, ó sea, un andrajo ó taparrabos cuya mejor cualidad era ser económico y ligero. Además de esa pieza, el Rey

usaba (tal vez para distinguirse de los vasallos) un enorme chaquetón, más propio para los habitantes de Rusia ó de Siberia, y tan seboso, que bien exprimido y descartado de la grasa, pudiera reducirse su peso á la mitad ó poco menos. De todos recibíamos las mismas muestras de afecto; todos nos preguntaban por qué no se establecían los Padres en su país, y al decirles que bien pronto deseábamos abrir entre ellos una Reducción, era indescriptible la alegría que se retrataba en sus oscuros semblantes, y prometíanos ayudarnos con su cooperación, quiénes acarreando materiales, quiénes desmontando y roturando el terreno en que aquélla se ha de levantar.

Como su Rey les insinuase que él señalaría el día en que habían de empezar los trabajos, todos quedaron conformes. Aquella misma tarde hubiéramos deseado inaugurar nuestras salidas á los demás pueblos, pero de ello desistimos en vista de que el cielo se encapotaba y sonaban fuertes truenos, preludios de tempestad. Nos contentamos, pues, con ejercer nuestro apostolado en el mismo pueblo de Bolopo, instruyendo y catequizando á todos, mayormente á los niños.

Luego aderezamos, como pudimos, un rancho algo así como comida, y tomada esta ante buen número de curiosos espectadores, cuyas miradas decían bien á las claras las ansias que tenían de participar del *Convite*, rezamos el santo Rosario bajo la luciente bóveda del inmensurable templo del universo, en el cual resonaron también los dulces acentos de varios cánticos religiosos y patrios, y á la hora reglamentaria, nos retiramos á dar un poco de descanso á nuestros fatigados miembros sobre duras y ásperas tabletas; y como dicen que la más cómoda y mullida cama es el buen sueño, aquellos lechos nos sirvieron admirablemente para entregarnos á un suave reposo, aunque de cuando en cuando interrumpido por los halagos del blando colchón y más blanda almohada. Serían las 2 y 30 de la noche cuando repetidos golpes en la cabecera me despertaron. ¿Qué ocurre? pregunto yo. — Padre, contesta un muchacho, aquí hay una niña que se muere, y sus padres quieren que Ud. la bautice.

Me levanto precipitadamente y encuéntrame con una niña en brazos de su madre, y al padre con un gran tizón en la mano con el cual procuraba desterrar las tinieblas de la noche; entérome del fin y objeto de tan intempestiva visita, y después de recomendar á los consortes que si no sobrevenia la muerte de su hija á quien iba á bautizar, la dejasen, al llegar á la mayor edad instruirse en la Religión católica y no la entregasen á ningún polígamo, cosas que me fueron prometidas, derramé sobre ella el agua regeneradora del santo bautismo. ¡Primera conquista de nuestra excursión!

No tendría la infanta dos meses de edad. Posteriormente he sabido que va mejorando mucho: veremos si sus infieles padres cumplen la promesa, pues lo contrario es una lástima y una de las principales dificultades que nos salen al paso á los Misioneros para la propagación del catolicismo. ¡Tienen tan metida y entrañada la poligamia estos infieles, que si no es con fuerza material, casi no

se les puede sacar del atolladero, á no ser que Dios, en cuya mano están los corazones de los mortales, moviendo uno de aquellos soberanos resortes de su omnipotencia, realice esas portentosas y sobrenaturales obras que llamamos milagros.

¡Si por lo menos pudiéramos disponer de la juventud de ambos sexos que es toda nuestra esperanza! Por aquí desprenderán los desapasionados el fatalísimo engaño en que están aquellos para quienes la única causa del atraso de los bubis en la civilización, son los Misioneros.

¿Está en las manos del Misionero arrancar niños y sobre todo niñas de las garras de sus empedernidos padres, aunque fuese para ello menester de sendos garrotes, y llevarlos al lugar seguro de los colegios? ¿De cuántas niñas sabemos nosotros, que vivamente ansían instruirse y para ello correrían y volarían á los centros de enseñanza, si encontraran medio de librarse de la tiranía de sus padres que las venden al mejor postor, ó de la bestialidad de bárbaros polígamos que las obligan á la más dura servidumbre! A pesar de todo esto, no son tan insignificantes los frutos que con sus titánicos esfuerzos consigue el Misionero. Día llegará en que se hará luz sobre estas cuestiones, y y entonces aparecerá de cuerpo entero la ignorancia de unos y, tal vez, buena dosis de mala fe de otros. — M. A. G.

(Continuará.)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Annobón, 20 de Enero.

Con el nuevo año hemos practicado el nuevo censo de la población de esta isla, cuyo total asciende á 1095 almas; el cual, si lo comparamos con el de 1411 obtenido en el censo de hace diez años, nos dará una idea de la disminución gradual que experimenta esta isla en sus habitantes. Y no es que hayan escaseado los nacimientos, como lo notará cualquiera que considere haber pasado de 770 los nacidos en estos diez años. Hoy por hoy, sin embargo, no creemos haber reunido los datos suficientes para explicar satisfactoriamente el hecho de la disminución de los habitantes: expondré, no obstante, algunas consideraciones sobre ello.

Y en primer lugar, si bien los nacimientos son tan numerosos como se ha dicho, hay que tener en cuenta que la mitad de los nacidos fallecen antes del primer mes de su existencia; y estos forman la cuarta parte de la mortandad. La mayor parte de los muertos son mayores de edad, pues sabido es que entre los morenos, llegadas las enfermedades á cierto grado de gravedad, pronto se hacen incurables. Hay en este pueblo unos cuantos que se dedican al arte de curar, que experimentalmente se van enseñando unos á otros, y que practican con cierto tino en las fracturas de huesos y en las hernias; pero, reducido todo su arte á poner algunos emplastos, sajar y señalar algunos alimentos, y habiendo poco de que echar mano, viene á resultar que los que no mueren por enfermedad, vienen á morir de miseria. También los Misioneros han procurado siempre suministrar las medicinas más indicadas; pero han cho-cado siempre con la repulsiva desconfianza que los naturales tienen á las cosas de los blancos. Una

particularidad ofrece Annobón, y que contribuye no poco a disminuir la población, y es la ley del país sobre las viudas, según la cual no pueden pasar a segundas bodas. Esperando completar los datos en otra ocasión, voy a terminar con los datos de estos diez años, referentes a los puntos indicados. Nacidos: 770. Muertos antes del primer mes: 307. Total de muertos niños y mayores: 932. Viudas: 90. — *El Corresponsal.*

CRONICA DE FERNANDO POO

EL VAPOR CORREO — El 16 del actual fondeó en nuestra bahía el vapor correo «S. Francisco», que fué recibido, como siempre, con muestras de indecible alegría por peninsulares e indígenas. El entusiasmo creció cuando el vapor saludó a la Colonia con el estampido del cañón, cosa que no hacían, desde hace mucho tiempo, los barcos españoles, y que, por lo mismo, parecía exclusiva de vapores ingleses y alemanes, hasta el punto de que más de una vez hemos oído de labios de morenos esta pregunta: ¿No hay cañones en España? No seremos nosotros los que resolvamos si esta pregunta entraña en sí inocencia, ó bien adolece de refinada malicia. Vamos a apuntar algunos de los pasajeros que venían a bordo del mencionado vapor: D. Miguel Quella, Practicante del Hospital civil de S. Carlos; D. Francisco Sánchez Broton, Oficial 5º. de admón. civil de Sta. Isabel; D. Justino Cardillo Puerta, Practicante de Farmacia de Sta. Isabel; D. Antonio Zardain García, Oficial 5º. de admón. del Subgobierno de Bata; D. Pedro Díaz Domínguez, Practicante del Hospital civil de Bata; D. Joaquín Roldán Gallo, id. id.; D. Federico Oñate López, id. de la Enfermería de Basile; D. Manuel García Belénguez, Médico Director del Hospital «María Cristina»; D. Jenaro Lozano Cervero, Oficial 5º. de la admón. de Sta. Isabel; D. José Bueno Sánchez, Maestro Sastre (Escuela de Artes y Oficios); D. Juan Monte Díaz, Oficial 3º. Interventor de Hacienda, con su esposa Dña. María de los Santos Bermúdez García; D. José de la Torre, Teniente de la Guardia Civil, con sus hijo y sobrino D. Joaquín y D. José; D. Fausto Andrés Aliaga, Teniente de la Guardia Civil; D. Miguel Roger Seguí, Sargento de id. con su esposa Dña. Rafaela Salora Roger é hijitos Jaime y Antonia; D. Antonio Fernández, Sargento de id.; Bocari, preso civil; Daniel Saya, id. y José Saya id. Venían asimismo D. Santiago Debroyer, D. Primitivo Jiménez, D. Antonio Gómez de la Torre (q. s. g. h.), D. Salvador Conchs, D. Luis Lolín, el Sr. Capmany, los Sres. Andreu hermanos y un Padre y tres Hermanos Misioneros destinados a estas Misiones. Que todos sean bienvenidos y que les vaya bien en sus respectivos oficios y empleos. Agradecemos los precedentes datos al Sr. Oficial Sobrecargo del S. «Francisco», D. Antonio M.^a Vives, quien tuvo la amabilidad de prestárnoslos.

LA GUARDIA CIVIL — El día 19, tomó el mando del Cuerpo de Policía y Seguridad de las Posesiones Españolas del Africa Occidental, el primer Teniente Jefe de la Guardia civil, D. José de la Torre y Reyes. Aplaudimos sus propósitos de «prestar gustoso cuantos servicios demande el bien público, desempeñando fielmente los que reglamentariamente se soliciten de la fuerza a sus órdenes confiada» Consta la Guardia Civil de dos cabos, un oficial y un teniente jefe.

HERMOSO EJEMPLO — Lo dieron en verdad el día 21 del actual todos los tripulantes del «San Francisco» y del «Mogador», acercándose a recibirlos santos Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía, cumpliendo así el precepto pascual. No bajarían de 60 las personas que, presididas por sus respectivos Capitanes y Oficiales, dieron tan hermoso ejemplo de piedad cristiana mostrando muy a las claras que no en vano les dirigiera días antes la di-

vina palabra el Rmo. P. Prefecto. Seguros estamos de que lloverán a raudales las bendiciones de Dios sobre aquellos felices tripulantes, no menos que sobre la Compañía en general, en la que tan luciente brilla la fe de nuestros gloriosos antepasados. Siempre fué la fe el distintivo de los bizarros hijos de nuestra Patria.

SALIDA DEL «S. FRANCISCO» — El 26, a las 4 de la tarde, comenzó a surcar tranquilas aguas el vapor «San Francisco», no sin haberse despedido de la Colonia por medio de un cañonazo. Nada decimos de la carga que llevaba, como tampoco de la que trajo, ni siquiera del MOVIMIENTO DE BARCOS, por falta de espacio. En otro nº. será, D. m.

EL RMO. P. PREFECTO A ESPAÑA — En el «S. Francisco» salió para España el Rmo. P. Prefecto Apostólico de Fernando Poo y sus Dependencias, con motivo de la elevación de la actual Prefectura del Golfo de Guinea a la categoría de VICARIATO APOSTOLICO, según dice la R. O. de 21 de Enero de 1904, y asimismo llamado por el Rmo. P. General de nuestro Instituto para tomar parte en un Capitulo General Extraordinario que, D. m., se celebrará en la próxima primavera. No dudamos que la creación de un Vicariato Apostólico será un acontecimiento que llenará de alegría nuestros territorios de Guinea y que será inmenso el júbilo y entusiasmo cuando la Colonia reciba en su seno al primer Vicario Apostólico, quienquiera que para esto esté destinado en los consejos de la Divina Providencia. Tiempo hacía que elevábamos preces al Altísimo a fin de que pronto llegara tan venturoso día. Continuemos rogando para que la marcha de los asuntos no se entorpezca. Esperamos ocasión más propicia para hacer más comentarios.

VICE—PREFECTO — Durante la ausencia del Rmo. P. Prefecto queda al frente de la Prefectura, por nombramiento del Rmo. P. Coll, con todas las facultades necesarias para desempeñar el cargo de Vice—Prefecto, el Rdo. P. Joaquín Juanola, actual Superior de la Casa—Misión de Sta. Isabel.

LAS FUERZAS MILITARES — El día 15, hizo cargo de las fuerzas militares de esta Colonia el Capitán D. José Raposo Iglesias, cometido que le fué entregado por el Comandante Jefe D. Antonio de la Rosa de Muro, por tener que regresar éste a la Península, por cumplimiento de cargo y supresión de su destino.

NECROLOGIA — El 16 por la noche, poco después de haber desembarcado, exhaló el postrer aliento en el Hospital María Cristina, D. Antonio Gómez de la Torre. Acompañamos en su dolor al Sr. Gobernador y demás parientes.

— Víctima del terrible *tétanos*, ha entregado también su alma al Criador en nuestro Colegio de Santa Isabel el jovencito moreno Joaquín Sito. Pocos días antes, al declararse la temida enfermedad, se le trasladó de este Colegio de Banapá al de la ciudad, a fin de tener más a mano los oportunos remedios los que han resultado ineficaces. Estaba ya bastante adelantado en el oficio de sastre, al que se dedicaba. Tenía singular talento para la música: baste decir que, además de formar parte de la Banda, iba adelantando mucho en el difícil arte de tocar el armonio, como pueden testificarlo los habitantes de Santa Isabel que le oyeron tocar en la iglesia. Actualmente se preparaba para la novena y festividad de San José, pero el glorioso Patriarca se lo llevó de este mundo para celebrar su fiesta en otra patria más dichosa, y para que la malicia no mancillara con el tiempo su corazón.

¡QUE CUNDA! — Nos dicen que en San Carlos se abrió una suscripción para comprar una imagen de la Virgen de Montserrat que ha de ser Patrona y Titular de la nueva iglesia que se va a levantar en aquella bahía, y que todos, sin distinción de creencias, presentan su óbolo. ¡Que cunda tan feliz y provechosa idea!